

**\*\* Comentario incluido en la portada del LP *Regal 33LCX 134*. Esteban Sánchez (pianista).**

La primera serie de **Cuentos de España** tiene para nosotros el interés de no limitar la inspiración de Turina a los temas puramente andaluces. En esa serie solo un número *El camino de la Alhambra* trae acentos andaluces. Ahora, en cambio, una ciudad, Córdoba, le inspira una deliciosa serie de cuadros. En todos ellos vamos a encontrar el recuerdo de la copla, de la danza, de la guitarra, de todo lo que, en fin, caracteriza a la Andalucía pintoresca. Incluso Turina escoge Córdoba en fiesta como hurtándose la Córdoba dramática, solitaria, que cantara Machado. Pero Turina huye igualmente de recoger lo popular en su aspecto puramente pintoresco y siempre dijo que su música andaluza debería ser exactamente lo contrario a la que buscan los turistas de la pura superficie. Sí, es *Córdoba en fiesta* la que nos da en estos deliciosos cuadritos; juntos forman una *suite* perfectamente trabada buscando el contraste de tiempos vivos y lentos. Turina recoge del impresionismo la gracia y hasta la manía de los títulos. No hay que buscar en ellos la que comúnmente entendemos por *argumento* en una música descriptiva: el título sirve para evocar, para crear un ambiente en el que participan los recuerdos visuales, las sugerencias pictóricas, esos fragmentos de poemas que se quedan siempre en la memoria por querer, en el fondo, a una ciudad y, después, como fondo, lo popular, pero no visto directamente, sino soñado en esa entreabierta mirada del ensueño que, los que conocieron a Turina, nunca podrán olvidar.

Se ha hablado para estas piezas de piano de posibles recuerdos de los cuadros de Romero de Torres: algo hay de eso, pero no es el retrato ni el aire dramático lo que busca Turina para estas piezas de piano. En todas encontramos el consabido recuerdo a los viejos monumentos; *La Mezquita* la no menos frecuente evocación legendaria -*Torneo caballeresco*- la visión sentimental y personal del *Paseo*, las músicas lejanas de las guitarras lunáticas -*Canciones en la noche*- y el barullo de los bebedores que, oído a distancia, es para Turina perfume. No, no es el retrato ni el gran paisaje lo que Turina intenta aquí: él, que tanto quería a los pintores detallistas, él, que era hijo de pintor, busca aquí el *cuadro de género* donde todo eso, recuerdo, retrato, paisaje, color y leyenda se reúnen y hasta se empequeñecen para convertirse en algo siempre a mano. Federico SOPEÑA.